



**UNIVERSIDADE FEDERAL DE CAMPINA GRANDE
CENTRO DE HUMANIDADES
UNIDADE ACADÊMICA DE LETRAS
CURSO DE LICENCIATURA EM LETRAS: LÍNGUA ESPANHOLA**

FRANCISGLEIK SANTOS VIEIRA

DOBLES IDENTIDADES EN “EL IMPOSTOR”, DE SILVINA OCAMPO

CAMPINA GRANDE - PB

2024

FRANCISGLEIK SANTOS VIEIRA

DOBLES IDENTIDADES EN “EL IMPOSTOR”, DE SILVINA OCAMPO

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Curso de Licenciatura em Letras: Língua Espanhola do Centro de Humanidades da Universidade Federal de Campina Grande, como requisito parcial para obtenção do título de Licenciado em Letras: Língua Espanhola.

Orientadora: Professora Dra. Isis Milreu

CAMPINA GRANDE - PB

2024

V658d Vieira, Francisleik Santos.
Dobles identidades en “El Impostor”, de Silvina Ocampo /
Francisleik Santos Vieira. – Campina Grande, 2024.
41 f.

Monografia (Licenciatura em Letras – Língua Espanhola) –
Universidade Federal de Campina Grande, Centro de Humanidades, 2024.
"Orientação: Profa. Dra. Isis Milreu".
Referências.

1. Conto – O Impostor. 2. Literatura Argentina - Ficção. 3. Análise
Literária. 4. Figura do Duplo. 5. Fragilidade da Identidade. 6. Ocampo,
Silvina Inocência, 1903-1993. I. Milreu, Isis. II. Título.

CDU 82-34.09(82)(04)

FRANCISGLEIK SANTOS VIEIRA

**DOBLES IDENTIDADES EN “EL IMPOSTOR”, DE SILVINA
OCAMPO**

BANCA EXAMINADORA

Documento assinado digitalmente



ISIS MILREU
Data: 08/11/2024 15:51:33-0300
Verifique em <https://validar.iti.gov.br>

Professora Dra. Isis Milreu
Orientadora – UFCG

Documento assinado digitalmente



LORENA GOIS DE LIMA CAVALCANTE
Data: 12/11/2024 20:10:48-0300
Verifique em <https://validar.iti.gov.br>

Professora Dra. Lorena Gois de Lima Cavalcante
Examinadora I – UFCG

Documento assinado digitalmente



AKYLA MAYARA ARAUJO CAMELO
Data: 08/11/2024 20:42:44-0300
Verifique em <https://validar.iti.gov.br>

Professora Ma. Ákyla Mayara Araújo Camêlo
Examinadora II – UEPB

Trabalho aprovado em: 04 de novembro de 2024.

CAMPINA GRANDE - PB

2024

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a Dios por la fortaleza, sabiduría y coraje para concluir esta etapa tan importante en mi vida.

A mi amada esposa, que estuvo a mi lado en cada paso de este camino. Su paciencia, comprensión y amor incondicional fueron el apoyo que me sostuvo durante los momentos más desafiantes. Agradezco que siempre haya creído en mí, por sus palabras de aliento y por todo el apoyo que me brindó a lo largo de esta jornada. Sin ti, este trabajo no hubiera sido posible. De corazón, mi más sincero agradecimiento.

A mi madre, por su amor incondicional, su apoyo y por ser mi gran inspiración. Su presencia en mi vida es un regalo que agradezco todos los días.

A mi suegra, por su cariño, comprensión y apoyo a lo largo de este proceso. Su generosidad y preocupación fueron fundamentales para que pudiera dedicarme plenamente a este trabajo.

Agradezco profundamente a la Dra. Isis Milreu por su invaluable orientación, apoyo y dedicación a lo largo de mi proceso académico. Su conocimiento y sabiduría han sido fundamentales para mi desarrollo y crecimiento profesional.

Asimismo, quiero expresar mi sincero agradecimiento al profesor Idelso Espinosa Taset, cuyo entusiasmo y compromiso con la excelencia han inspirado mi formación. Su pasión por el conocimiento es contagiosa y ha dejado una huella imborrable en mi formación.

Agradezco también a los miembros de la banca examinadora por sus valiosas contribuciones, que ayudaron a perfeccionar este trabajo. Sus sugerencias y observaciones fueron esenciales para enriquecer el análisis y fortalecer la calidad de este estudio.

A todos, mi más sincero agradecimiento.

*"Ciertamente hay quienes aman el infinito,
Sin duda, hay quienes desean lo imposible,
Sin duda, hay quienes no quieren nada.
Tres clases de idealistas, y yo no tengo ninguno:
Porque amo lo finito infinitamente,
Porque deseo imposiblemente lo posible,
Porque lo quiero todo, o un poco más, si puede ser,
O incluso si no puede ser".*

Álvaro de Campos (Fernando Pessoa).

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo analizar la presencia de la figura del doble en el cuento "El impostor" de Silvina Ocampo, una autora fundamental en la narrativa fantástica argentina. A partir de una metodología analítico-interpretativa, se investiga cómo la escritora utiliza el doble para explorar la fragilidad de la identidad humana. La pesquisa se justifica por el hecho de que la mencionada narrativa de Ocampo tiene pocos estudios en el Brasil. Así, consideramos que su obra debe tener más visibilidad en nuestro país. Para apoyar teóricamente nuestra investigación recurrimos a autores como Barrenechea (1957), Borges (1967), Todorov (1970) y Roas (2001; 2014), entre otros. El trabajo está dividido en dos capítulos. En el primero, abordamos las definiciones clásicas y contemporáneas del fantástico, así como sus principales temas, particularmente, las concepciones del doble. También contextualizamos la literatura fantástica en Argentina y señalamos las exploraciones del doble en la escritura de Silvina Ocampo. Ya en el segundo, presentamos la vida y la obra de la autora argentina, apuntando su singularidad. Enseguida, mostramos algunos estudios sobre "El impostor" y analizamos sus elementos narrativos. Por fin, examinamos como el doble se manifiesta en el referido cuento. Los resultados de la investigación evidencian que el uso del doble en "El impostor" actúa como un medio fundamental para profundizar las complejidades psicológicas de los personajes, revelando la fragilidad de la identidad. Constatamos que Ocampo es una destacada autora de la literatura fantástica cuyas producciones literarias deben ser más reconocidas. Esperamos que este estudio provoque nuevas lecturas de la obra de la referida escritora argentina.

Palabras clave: Silvina Ocampo. El Impostor. Doble. Fragilidad de la identidad. Literatura fantástica argentina.

ABSTRACT

This study aims to analyze the presence of the doppelgänger figure in the short story "El impostor" by Silvina Ocampo, a key author in Argentine fantastic literature. Using an analytical-interpretive methodology, the research investigates how the writer employs the doppelgänger to explore the fragility of human identity. This research is justified by the limited studies on Ocampo's narrative in Brazil, suggesting her work deserves greater visibility in our country. To theoretically support our research, we draw upon authors such as Barrenechea (1957), Borges (1967), Todorov (1970), and Roas (2001; 2014), among others. The study is divided into two chapters. The first addresses classical and contemporary definitions of the fantastic, as well as its central themes, particularly the concept of the doppelgänger. It also contextualizes fantastic literature in Argentina, highlighting explorations of the double in Ocampo's writing. In the second chapter, we present the life and work of the Argentine author, emphasizing her uniqueness. We then discuss some studies on "El impostor" and analyze its narrative elements, examining how the doppelgänger manifests within the story. The research findings reveal that the use of the double in "El impostor" serves as a fundamental means of deepening the psychological complexities of the characters, highlighting the fragility of identity. We confirm that Ocampo is a prominent figure in fantastic literature whose literary works deserve wider recognition. We hope this study will inspire further readings of the Argentine writer's work.

Keywords: Silvina Ocampo. El Impostor. Doppelgänger. Identity fragility. Argentine fantastic literature.

SUMÁRIO

1.INTRODUCCIÓN	8
2 CAPÍTULO I - ESPEJOS DE LA FANTASÍA: REFLEXIONES SOBRE LO FANTÁSTICO, EL DOBLE Y LA LITERATURA FANTÁSTICA ARGENTINA	10
2.1 Definiciones del fantástico y sus principales temas	10
2.2 Reflejos de la identidad: concepciones del doble.....	15
2.3 Consideraciones sobre la literatura fantástica en Argentina y el tema del doble	16
2.4 Apuntes sobre el doble en el universo literario de Silvina Ocampo.....	20
3 CAPÍTULO II - LOS JUEGOS DEL DOBLE EN “EL IMPOSTOR”	23
3.1 Silvina Ocampo: una voz singular en la literatura fantástica	23
3.2 Voces desdobladas: algunos estudios sobre “El Impostor”	27
3.3 Los elementos narrativos de “El Impostor”	28
3.4 Manifestaciones del doble en “El Impostor”: la fragilidad de la identidad humana	34
4.CONSIDERACIONES FINALES	38
REFERENCIAS	40

1.INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este trabajo es examinar la presencia del doble en “El impostor”, de Silvina Ocampo (1903-1993), una destacada escritora argentina cuya producción literaria, a pesar de su relevancia en la literatura fantástica, aún recibe una atención limitada en Brasil. Ocampo, contemporánea de reconocidos autores como Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, desempeña un papel fundamental en la narrativa argentina del siglo XX. Sin embargo, su obra no ha sido estudiada académicamente con la misma intensidad que la de sus contemporáneos, especialmente en el contexto brasileño. Este vacío resalta la necesidad de investigar y valorar la contribución de la autora a la literatura fantástica, particularmente en temas como la identidad, el doble y la percepción de la realidad.

Nuestro interés en investigar este asunto surgió a partir de la participación en asignaturas de literatura durante el curso de licenciatura en Letras Lengua Española en la Universidade Federal de Campina Grande (UFCG), especialmente en las optativas de Literatura de autoría femenina en lengua española y Literatura y cine, donde conocimos a la autora y a algunas de sus obras. Vale la pena destacar que “El impostor” fue objeto de un trabajo presentado en la última asignatura mencionada cuando investigamos su adaptación al cine.

Para llevar a cabo este estudio, se adoptó una metodología analítico-interpretativa, fundamentado en los principios teóricos presentados por Fabio Akcelrud Durão en su obra *Metodología de investigación en literatura* (2020). Según el autor, el estudio literario exige un enfoque riguroso en el análisis de los textos, considerando no solo su estructura narrativa, sino también las implicaciones sociales, culturales y filosóficas que albergan. Así, desarrollamos una lectura del cuento “El impostor”, de Silvina Ocampo, con el objetivo de investigar la construcción de la identidad a partir de la figura del doble en esta narrativa.

Durão (2020) también defiende que la investigación literaria debe mantener un diálogo constante con la teoría. En este sentido, recurrimos a autores como Tzvetan Todorov (1970), David Roas (2014) y Jorge Luis Borges (1967) para establecer el marco teórico sobre lo fantástico y sus principales temas, además de explorar el concepto del "doble" en la literatura. También presentamos brevemente la literatura fantástica en Argentina para contextualizar la producción literaria de Ocampo a partir de algunos críticos. Además, señalamos las contribuciones de la escritora al género

fantástico y discutimos su perspectiva del doble. Así, seguimos las orientaciones del estudioso y desarrollamos el análisis del mencionado cuento basado en la interpretación de elementos textuales conectada con el debate de teorías ya consolidadas.

Por su parte, Hélder Pinheiro (2003), en “Pesquisa em literatura: atitudes e procedimentos”, resalta que la investigación literaria exige una postura crítica y reflexiva por parte del investigador, quien debe estar atento no solo a la lectura detallada de los textos, sino también a sus múltiples capas de significado y al contexto histórico-social en el que están inmersos. El investigador subraya la importancia de una aproximación analítica que contemple tanto el aspecto interno de las obras como las influencias culturales que moldean su producción. Por eso, mostramos la vida y la literatura de Silvina Ocampo, apuntamos la fortuna crítica de “El impostor”, analizamos los elementos narrativos de la referida ficción y discutimos cómo la autora abordó el tema del doble en este cuento.

Este trabajo está dividido en dos capítulos. El primero, titulado “Espejos de la fantasía: reflexiones sobre lo fantástico, el doble y la literatura fantástica argentina” está dedicado a la discusión de teorías relacionadas con el tema de la investigación. En el segundo, denominado “Los juegos del doble en ‘El impostor’”, realizamos nuestra lectura del citado cuento de Ocampo.

2 CAPÍTULO I - ESPEJOS DE LA FANTASÍA: REFLEXIONES SOBRE LO FANTÁSTICO, EL DOBLE Y LA LITERATURA FANTÁSTICA ARGENTINA

En este capítulo, discutimos cómo el género fantástico, a través de su capacidad para difuminar los límites entre lo real y lo imaginario, permite la manifestación del 'doble'. También analizamos algunas teorías sobre esta manifestación literaria y sus principales temas. Además, presentamos la literatura fantástica argentina y contextualizamos la producción literaria de Silvina Ocampo, señalando sus concepciones del doble.

2.1 Definiciones del fantástico y sus principales temas

En un mundo en el que la realidad triunfa sobre la ficción, ¿cómo podemos seguir sorprendiéndonos con la escritura de lo fantástico? Vale la pena recordar que se trata de un género narrativo que trasciende lo ordinario, lo común, y captura lo inimaginable.

En el libro *Introducción a la literatura fantástica*, lanzado en 1970, Tzvetan Todorov (2010) clasifica los textos literarios según la presencia o ausencia de lo sobrenatural en las narraciones. El autor divide las obras fantásticas en tres grupos: lo maravilloso, lo extraño y lo fantástico. Lo que los diferencia es la forma en que tratan lo sobrenatural, es decir, los fenómenos que no pueden ser explicados por la razón, la ciencia o incluso la lógica, abarcando todo lo que es diferente, lo que es antinatural, de acuerdo con el investigador.

Para el autor, lo maravilloso es aceptado como parte de la realidad, sin causar mucho extrañamiento o vacilación. En estas obras, los personajes y el lector no cuestionan la existencia de cosas o elementos que son mágicos, mitológicos, brujos, sobrenaturales, etc., los cuales son comprendidos como parte de ese mundo.

Por otro lado, el crítico señala que lo extraño, como su nombre sugiere, genera extrañeza. En estos textos, lo sobrenatural se explica racionalmente a través de causas naturales, argumentaciones científicas o psicológicas. En estas narrativas, los personajes y el lector pueden dudar de que se trate de algo diferente, pero estos acontecimientos poseen una solución lógica al final de la historia.

Ya el tercer grupo apuntado por Todorov (2010) es el fantástico, que surge cuando lo sobrenatural provoca una vacilación en el lector quien debe optar entre la explicación natural y la sobrenatural, la cual, a diferencia de lo extraño, no presenta una solución racional. En esta perspectiva, el gran lema de lo fantástico es generar dudas entre lo que es posible y lo que es imposible, lo que es real y lo que es imaginario, lo que es lógico y lo que es ilógico. Así, algo imposible que sucede en el mundo natural se presenta en la ficción y debe ser tomado en cuenta por el lector.

La literatura fantástica, según la definición clásica de Todorov (2010), se caracteriza por la vacilación entre lo natural y lo sobrenatural. Para el estudioso, lo fantástico ocupa el tiempo de dicha incertidumbre. De este modo, tan pronto como se elige a una de las dos respuestas, se abandona el reino de lo fantástico para entrar en un universo vecino: lo extraño o lo maravilloso. En este sentido, lo fantástico es la vacilación que experimenta un ser que no conoce más que las leyes naturales ante un acontecimiento aparentemente sobrenatural. De acuerdo con el investigador, “[...] hay un fenómeno extraño que puede explicarse de dos maneras, por causas naturales y sobrenaturales. La posibilidad de vacilar entre los dos crea el efecto fantástico” (Todorov, 2010, p. 15).

El autor afirma que cuando el lector abandona el mundo de los personajes y vuelve a su propia práctica lectora, un nuevo peligro amenaza a lo fantástico. En su opinión, el riesgo se encuentra en el nivel de la interpretación de textos, pues es en este momento cuando surge la vacilación, la incertidumbre de un final que puede o no ser el imaginado o el esperado por el lector. Para el estudioso, hay tres condiciones que definen lo fantástico:

En primer lugar, es necesario que el texto obligue al lector a considerar el mundo de los personajes como un mundo de personas reales, y a vacilar entre una explicación natural y una sobrenatural de los acontecimientos evocados. Por lo tanto, esta vacilación también puede ser sentida por un personaje de tal manera que el papel del lector es, por así decirlo, crédulo para un personaje y, al mismo tiempo que se representa la vacilación, se convierte en uno de los temas de la obra. En el caso de una lectura ingenua, el lector real se identifica con el personaje. Por último, es importante que el lector adopte una cierta actitud hacia el texto: debe rechazar tanto la interpretación alegórica como la "poética". Estas tres demandas no tienen el mismo valor (Todorov, 2010, p.39).

También señala que

La primera condición nos remite al aspecto verbal del texto, o, más exactamente, a lo que se llama "visiones": lo fantástico es un caso particular de "visión ambigua". La segunda condición es más compleja: por un lado, se relaciona con el aspecto sintáctico, en la medida en que implica la existencia de un tipo formal de unidad que remite a la apreciación de los personajes, en

relación con los acontecimientos del relato; estas unidades podrían llamarse "reacciones", en contraposición a las "acciones" que suelen formar la trama de la historia. Por otro lado, también se refiere al aspecto semántico, ya que es un tema representado: el de la percepción y su notación. Finalmente, la tercera condición tiene un carácter más general y trasciende la división en aspectos: es una elección entre varios modos (y niveles) de lectura (Todorov, 2010, p.39).

De esta manera, según el autor, es necesaria la existencia de estas tres condiciones como factores determinantes para definir si una obra forma parte o no del género fantástico. Es relevante registrar que, en la contemporaneidad, esta teoría es considerada la concepción clásica de lo fantástico.

Entre los estudiosos actuales de la literatura fantástica, se destaca David Roas, quien presenta una perspectiva contemporánea del asunto en su libro *A ameaça do fantástico* (2014). Para el investigador, la literatura fantástica es más que un género, pues se trata de una categoría estética que trasciende la literatura y está presente en las artes en general, incluyendo el cine, el teatro, el cómic y los videojuegos. En su opinión, este conjunto está intrínsecamente conectado al conflicto entre lo real y lo imposible.

Roas (2014) sostiene que lo imposible es aquello que no puede ser explicado y que no puede suceder lógicamente, o sea, que es inexplicable según la concepción racional. Esto determina una de las condiciones esenciales para el funcionamiento de las obras fantásticas, pues la trama necesita desarrollarse en un mundo aparentemente real, es decir, que presente las características de un escenario como el nuestro.

Para el estudioso, la literatura fantástica surge en un universo newtoniano, es decir, un espacio donde lo fantástico y las teorías, como las de la relatividad, obedecían a leyes lógicas, lo que permitía explicarlas. De esta manera, la mecánica cuántica reveló la naturaleza paradójica de la realidad y nos hizo abandonar el mundo de las certezas, acercándonos a la probabilidad y a la aleatoriedad.

El autor también traslada el debate al terreno de lo que constituye o no la realidad, cuestionando lo que debemos aceptar como verdadero o no, lo que provoca reflexiones sobre las incertidumbres entre lo real y lo ficticio. Postula que, así como la relatividad del tiempo y del espacio puede imponer límites para algunos, para otros no existen tales barreras. En resumen, en la literatura fantástica, todo está sujeto a la interpretación y, sobre todo, a la capacidad imaginativa de quien lee.

Desde esta perspectiva, lo fantástico no se restringe a un conjunto específico de obras literarias, sino que puede manifestarse en una amplia variedad de contextos y artes que exploran temas relacionados con lo desconocido, lo inexplicable y lo irracional. Estas ficciones no se limitan a la presencia de elementos sobrenaturales o fantásticos, sino que también pueden incluir narrativas que desafían las convenciones tradicionales, creando un espacio donde los límites entre lo real y lo imaginario se vuelven borrosos e inciertos, de acuerdo con Roas (2014).

Además, el autor sostiene que esta amplia gama de obras incluye desde cuentos clásicos de terror y ciencia ficción hasta novelas contemporáneas que exploran temas más matizados y psicológicos. Añade que lo que todas estas producciones tienen en común es su capacidad para crear una atmósfera de ambigüedad y extrañamiento que desafía la comprensión de la realidad por parte del lector.

No obstante, Roas (2014) señala que lo fantástico puede encontrarse en obras que no están estrictamente asociadas a géneros específicos, como los cuentos contemporáneos que exploran temas como la memoria, la identidad y la percepción de la realidad. Además, explica que, a diferencia del género maravilloso, donde los elementos sobrenaturales son aceptados como parte integral del universo narrativo y a menudo son tratados como algo natural y esperado, lo fantástico mantiene un aura de ambigüedad y extrañeza que deja al lector en constante duda sobre la naturaleza de los eventos presentados. Esta incertidumbre y ambigüedad son esenciales para crear una atmósfera fantástica, donde se invita al lector a cuestionar su propia percepción de la realidad y a explorar los límites entre lo que se considera posible o imposible dentro del contexto de la narración. Por lo tanto, mantener esta aura de ambigüedad y extrañeza es un rasgo distintivo del género fantástico, diferenciándolo de lo maravilloso y contribuyendo a la creación de una experiencia de lectura única y significativa, donde el lector se ve constantemente desafiado a cuestionar sus propias percepciones y creencias sobre el mundo que lo rodea.

El investigador todavía relaciona lo fantástico con la noción de realidad propuesta en las teorías de la relatividad, enfatizando que:

Por supuesto, en lo que respecta a nuestra discusión sobre la noción de realidad y su relación con lo fantástico, no podemos pasar por alto un aspecto esencial: la magnitud de los fenómenos que estudian la teoría de la relatividad y la mecánica cuántica nos es totalmente ajena, porque, después de todo, sus propiedades están más allá de nuestra experiencia cotidiana del tiempo y del espacio. Dado que no nos movemos a la velocidad de la luz, no

podemos captar las distorsiones evidenciadas por la teoría de la relatividad (especial y general). Lo que no quiere decir que no sea la mejor teoría que explica el funcionamiento de lo real en una dimensión cosmológica. Lo mismo ocurre cuando bajamos por las escalas atómica y subatómica: El marco conceptual de la mecánica cuántica nos muestra absoluta e inequívocamente que ciertos conceptos básicos esenciales para nuestro conocimiento del entorno cotidiano no tienen sentido cuando nuestro centro de interés se reduce al ámbito microscópico (Roas, 2014, p. 81).

Esto implica que, para el autor, la realidad deja de ser una entidad ontológicamente estable y única, para ser contemplada como una convención, una construcción, un modelo creado por los seres humanos. Además, el crítico explica que el efecto de extrañamiento en lo fantástico sirve como un dispositivo para explorar temas más profundos y universales, como la naturaleza de la identidad, la fragilidad de la percepción humana y los límites de la comprensión racional. Así, al confrontar al lector con lo inexplicable, el género fantástico abre espacio para reflexiones sobre cuestiones existenciales y metafísicas que trascienden los límites de la narrativa convencional.

El estudioso también destaca que el efecto de extrañamiento en lo fantástico juega un papel fundamental en la creación de una experiencia de lectura atractiva y provocativa. Al desafiar las expectativas del lector y cuestionar su comprensión de la realidad, este recurso narrativo permite al género fantástico explorar las complejidades de la condición humana de una manera estimulante.

En esta misma línea, Jorge Luis Borges, en su conferencia “La literatura fantástica” (1967), discute la capacidad de lo fantástico para desarticular las normas de lo lógico y de lo natural, señalando que los elementos clave de este género están estrechamente vinculados a la transgresión de dichas reglas. Según el autor, los principales temas de lo fantástico son: las metamorfosis, la confusión entre lo onírico y lo real, el hombre invisible, los juegos con el tiempo, los animales sobrenaturales, las acciones paralelas y el doble. En su opinión, estos motivos desafían la percepción habitual de la realidad y cuestionan la solidez de las leyes que rigen tanto la lógica como la naturaleza.

Es importante registrar que, de acuerdo con el autor, uno de los temas más recurrentes de la literatura fantástica es el “doble”, una figura que duplica al protagonista u otros personajes, reflejando a menudo sus angustias existenciales y cuestionando la integridad de su identidad. Explica que esta duplicación provoca una crisis del yo, donde el otro puede ser una réplica física o psicológica que enfrenta al personaje con sus propias debilidades.

En el próximo tópico investigamos las diferentes definiciones del doble, pues es el asunto principal del presente estudio.

2.2 Reflejos de la identidad: concepciones del doble

La figura del doble ha sido una constante en la literatura y en los mitos de diversas culturas a lo largo de la historia, representando un desdoblamiento de la identidad y, a menudo, sirviendo como símbolo de una crisis existencial. En el *Diccionario de Símbolos*, de Jean Chevalier y Allain Gheerbrant (2009), el doble es descrito como una representación simbólica del desdoblamiento de la personalidad y un fenómeno psicológico complejo que revela la dualidad inherente al ser humano. Este concepto del doble sugiere que cada individuo lleva dentro de sí otro yo, que puede ser un reflejo de sus deseos reprimidos, temores o una versión idealizada o malvada de sí mismo.

La definición del doble en este diccionario está profundamente conectada con la noción del inconsciente y las fuerzas internas que, a menudo, no se expresan directamente, sino a través de proyecciones en otras figuras o en la propia sombra de uno. En este sentido, el doble no es simplemente un ser que es duplicado físicamente, sino más bien una manifestación de la lucha interna entre el yo consciente y las partes de la psique que permanecen ocultas o reprimidas. En la literatura, el doble puede aparecer en diversas formas, como un gemelo, una sombra o incluso como un reflejo en un espejo. Merece la pena resaltar que estos símbolos invitan al lector a reflexionar sobre la fragilidad de la identidad humana y la frontera borrosa entre la realidad y la ficción.

Además, Chevalier y Gheerbrant (2009) señalan que el doble también puede representar la inmortalidad, una vez que, en muchas culturas antiguas, el doble es visto como un reflejo del alma, capaz de trascender la muerte. Esta idea conecta el concepto del doble con la creencia en el más allá, donde el "otro yo" continúa existiendo después de la desaparición física del individuo. En las culturas egipcias, por ejemplo, el "Ka" era considerado el doble espiritual del ser humano, acompañándolo durante toda su vida y después de su muerte.

Esta visión simbólica del doble, propuesta por Chevalier y Gheerbrant (2009), es particularmente relevante para el estudio de la literatura fantástica, donde el doble

a menudo aparece como un recurso narrativo para expresar la alienación, la locura o la lucha interna de los personajes.

Paralelamente, en el *Dicionário Digital Insólito Ficcional* (2022), en la entrada “Duplo: origem e constituição”, Aurora Gedra Ruiz Alvarez explora cómo el doble está profundamente arraigado en la tradición literaria y mitológica. Este texto complementa las definiciones presentadas en el mencionado diccionario de símbolos al postular que el doble no es solo un reflejo de las tensiones psicológicas, sino también un mecanismo narrativo para abordar las crisis de identidad en contextos fantásticos. Así, el doble actúa como una figura que desestabiliza la noción de un yo único y coherente, sugiriendo que la identidad es, en esencia, múltiple y fragmentada.

En esta óptica, las obras fantásticas utilizan el doble no solo para generar una atmósfera de ambigüedad, sino también para explorar los aspectos más oscuros y reprimidos de la psique humana. Para la crítica, el doble, como símbolo, invita al lector a cuestionar la naturaleza de la realidad y de la identidad, temas que son recurrentes en la narrativa fantástica, donde lo imaginario y lo real se entrelazan constantemente.

Observamos que los dos diccionarios coinciden en que el doble es una figura cargada de significado simbólico y psicológico, esencial para entender las complejidades del yo en la literatura fantástica. Este elemento sirve como un espejo distorsionado que refleja no solo al protagonista u otros personajes, sino también las tensiones internas que definen su existencia, creando una narrativa rica en múltiples significados y profundamente reflexiva sobre la condición humana.

A continuación, examinamos cómo el doble está presente en la literatura fantástica argentina.

2.3 Consideraciones sobre la literatura fantástica en Argentina y el tema del doble

En su libro *Teorías de lo fantástico*, David Roas (2001) examina la contribución de Jorge Luis Borges, Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares al desarrollo del género fantástico en la literatura latinoamericana, destacando la *Antología de la literatura fantástica* (1940), que los tres escritores organizaron. Roas (2001) argumenta que esta obra marcó un hito en la consolidación del género en la región, al ofrecer una selección de textos que ejemplificaban la estética de lo fantástico y conectaban la

tradición literaria latinoamericana con el fantástico universal. Asimismo, el autor subraya el papel de Borges, Ocampo y Bioy como lectores, autores y promotores de este género literario, contribuyendo significativamente a su evolución en América Latina.

Por su turno, Ana María Barrenechea en la introducción al libro *La literatura fantástica argentina* (1957), defiende que las ficciones que exploran el fantástico en el país se sobresalen cuando comparamos la cantidad y la calidad de los escritores argentinos que abordan el fantástico en sus ficciones con los de otras partes del continente. Para la estudiosa, una posible explicación para este fenómeno es la apertura de Argentina a diversas influencias de distintas naciones las cuales son revisitadas por los autores de su país.

En el artículo “Tradición y trayectoria de la literatura fantástica en el Río de la Plata” (1980), Paul Verdevoye también destaca el interés de los escritores argentinos por el fantástico. Para el investigador los siguientes autores se sobresalieron en la creación de la literatura fantástica en Argentina: Juan Bautista Alberdi, Juana Manuela Gorriti, Eduardo L. Holmberg, Leopoldo Lugones, Macedonio Fernández, Adolfo Bioy Casares, Jorge Luis Borges y Julio Cortázar.

Constatamos que esta lista está formada casi exclusivamente por hombres. Merece la pena registrar que actualmente todavía hay pocas investigaciones sobre las obras fantásticas escritas por mujeres argentinas. Sobre este asunto, en “La zona desierta de lo fantástico argentino: narradoras en la primera mitad del siglo XX”, Karla Gabriela Nájera Ramírez (2022) retoma algunas ideas expuestas por Barrenechea (1957) en el mencionado libro, cuestionando la ausencia de mujeres en el canon de la literatura fantástica nacional.

Ramírez (2022) explica que las obras de Lugones, Borges, Bioy Casares y Cortázar están presentes en muchas antologías dedicadas al fantástico. Sin embargo, revela que, al analizar estas colectáneas, detectó pocas narrativas de autoras argentinas. Registra que en el siglo XX identificó ficciones de las siguientes escritoras: Silvina Ocampo, Pilar de Lusarreta, Angélica Gorodischer, Liliana Heker, Elbia Rosbaco Marechal y Ana María Shua. Ya en el siglo XIX, relata que solo localizó algunos cuentos fantásticos escritos por Juana Manuela Gorriti en las compilaciones examinadas.

Notamos que el estudio de Ramírez (2022) problematiza la ausencia de las obras de autoras argentinas en las antologías de la literatura fantástica, sosteniendo

que, aunque las escritoras Eduarda Mansilla, Raimunda Torres y Quiroga, María del Carmen Alonso, Olga de Adeler, Lola S. B. de Bourguet y Emma Felce tengan producido ficciones de gran calidad estética, su circulación fue reducida. Por lo tanto, es importante pensar y realizar acciones que ayuden a promover las narrativas fantásticas de autoría femenina tanto contemporáneas como las de otros siglos no solo de Argentina sino de otros países de nuestro continente.

En este sentido, en “Basta de nos queimar: uma leitura de ‘As coisas que perdemos no fogo’, de Mariana Enríquez”, Isis Milreu e Maria de Fátima Albuquerque (2023) discuten este asunto, examinando algunas colectáneas dedicadas al fantástico en América Latina. A través de sus investigaciones, las estudiosas verificaron la escasez de obras escritas por mujeres latinoamericanas en antologías de literatura fantástica tanto antiguas como recientes. También percibieron que algunas escritoras argentinas están siendo reconocidas en la actualidad, principalmente, Samanta Schweblin y Mariana Enríquez. Además, defienden que es necesario visitar la historia de la literatura fantástica en nuestro continente, así como ampliar los estudios críticos sobre las ficciones de autoría femenina que abordan el fantástico, promoviendo su visibilidad.

Observamos que Silvina Ocampo fue una de las autoras que se destacaron en la literatura fantástica latinoamericana y que sus narrativas están presentes en algunas compilaciones del género fantástico. Sin embargo, identificamos pocas investigaciones sobre su escritura en nuestro país. Por eso, decidimos estudiar uno de sus cuentos, “El impostor”, conforme apuntamos en la introducción del presente estudio.

Según Mariana Enríquez, en su obra *La hermana menor: Un retrato de Silvina Ocampo* (2018), la relevancia de la escritora argentina en la literatura fantástica radica principalmente en su habilidad para integrar lo extraordinario en lo cotidiano, creando mundos en los que las fronteras entre la realidad y lo fantástico se difuminan. La crítica señala que Ocampo no solo emplea lo fantástico como recurso narrativo, sino también como un medio para explorar las complejidades emocionales y psicológicas de sus personajes. Explica que este estilo, caracterizado por una ambigüedad sutil, desafía constantemente las expectativas del lector, posicionándola como una figura única en la literatura argentina. Así, lo fantástico emerge de forma casi imperceptible en su obra, contribuyendo a una atmósfera de misterio y extrañeza que rodea a sus personajes, a menudo atrapados en tensiones internas profundas.

Además, la estudiosa agrega que Ocampo recurre al fantástico para abordar cuestiones relacionadas con la identidad, los deseos reprimidos y la fragilidad de la psique humana. Sostiene que su obra está impregnada de temas como la infancia, el miedo y la muerte, explorados desde una perspectiva profundamente psicológica. En su opinión, esta capacidad para mezclar lo ordinario con lo extraordinario de manera sutil hace que sus narrativas sean un espacio fértil para reflexionar sobre la naturaleza humana y sus contradicciones.

De acuerdo con Karla Gabriela Najera Ramírez en su artículo "La 'zona desierta' de lo fantástico argentino: narradoras en la primera mitad del siglo XX" (2022), Silvina Ocampo se destaca por su habilidad excepcional para crear atmósferas inquietantes y perturbadoras. Añade que su obra explora temas de ambigüedad y dualidad, utilizando lo fantástico para revelar la complejidad de las emociones humanas y las fronteras entre lo real y lo imaginario, desafiando frecuentemente las normas de la lógica y de la realidad. Por eso pensamos que es productivo examinar tanto "El impostor" como otros cuentos suyos a partir de la temática del doble.

Es importante registrar que, en la literatura fantástica argentina, el motivo del doble se emplea como un medio para explorar la complejidad de la identidad humana, según Barrenechea y Piñero (1957). Las investigadoras señalan que este elemento aparece en obras de autores argentinos renombrados como Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Leopoldo Lugones y Silvina Ocampo, quienes lo utilizan para cuestionar la estabilidad psicológica de sus personajes. También informan que en sus narrativas el doble no solo replica al protagonista, sino que también pone de manifiesto sus contradicciones internas y revela las múltiples dimensiones de su personalidad. En este sentido, defienden que la dualidad entre el yo consciente y su contraparte inconsciente provoca crisis de identidad y enfrentamientos con los aspectos más oscuros del ser.

Jorge Luis Borges (1967) también reflexionó sobre el fenómeno del doble, lo cual considera una de las manifestaciones más inquietantes dentro del género fantástico. Para el escritor, el doble es la aparición de una figura que replica o refleja al protagonista u otros personajes, generando una ruptura en la percepción de la realidad y cuestionando la unicidad de la identidad. Postula que este desdoblamiento del personaje puede interpretarse como un símbolo de la fragmentación del "yo",

donde el individuo se enfrenta a una versión de sí mismo que desconoce o que percibe como una amenaza.

Para el escritor, el fenómeno del doble en la literatura desencadena una crisis de identidad, al confrontar al individuo con una versión alterna de sí mismo que desafía su unicidad. En esta perspectiva, el doble no es meramente una réplica, sino una manifestación de los aspectos reprimidos o ignorados de la personalidad. Explica que esta figura surge en la literatura fantástica como un recurso que introduce lo extraordinario en lo cotidiano, impulsando al lector a reflexionar sobre los límites entre la realidad y la ficción, así como sobre su identidad.

El autor argentino aún destaca que la aparición del doble es un ejemplo perfecto de cómo lo fantástico puede desestabilizar nuestra comprensión del mundo, poniendo en duda lo que creíamos conocer sobre nosotros mismos y los demás. En su opinión, el doble es tanto una figura que genera asombro como un recurso literario para abordar las complejidades del ser humano.

Como vimos, el tema del doble está presente en la ficción de varios escritores argentinos. En el próximo tópico discutimos como este elemento se manifiesta en la escritura de Silvina Ocampo.

2.4 Apuntes sobre el doble en el universo literario de Silvina Ocampo

La figura del doble es un recurso recurrente en la narrativa fantástica, y en la obra de Silvina Ocampo adquiere una relevancia particular. Observamos que la escritora argentina utiliza el doble para desestabilizar las identidades de sus personajes, desdibujando las fronteras entre lo real y lo fantástico. En "Silvina Ocampo: La identidad desafiada y los dobleces de la infancia" (2015), María Julia Rossi explora cómo Ocampo emplea el doble para cuestionar la identidad, especialmente en la infancia. Rossi destaca que, en la obra de Ocampo, el doble va más allá de una duplicación física y se convierte en una manifestación de crisis internas, deseos reprimidos y miedos profundos, fragmentando la identidad y desestabilizando la percepción de un "yo" coherente en la narrativa.

De acuerdo con la estudiosa, en varios de sus relatos, Ocampo utiliza el doble para destacar la inestabilidad psicológica de sus personajes. Para Rossi (2015), el doble, en muchos casos, actúa como un reflejo de los aspectos ocultos o reprimidos

de la personalidad del protagonista, introduciendo una tensión entre el yo consciente y el yo inconsciente. Explica que este desdoblamiento también puede interpretarse como un símbolo de la lucha interna que enfrentan los personajes al verse confrontados con versiones de sí mismos que desconocen o que prefieren ignorar.

La crítica también subraya que la presencia del doble en la narrativa de Ocampo no se limita a "El impostor", nuestro objeto de estudio. Apunta que, en muchas de sus otras obras, tal como cuentos presentes en *Las invitadas* (1961) o *La furia* (1959), también encontramos variaciones sobre este tema. En estas ficciones, la autora utiliza el doble para subvertir las expectativas del lector y para generar una atmósfera de incertidumbre y ambigüedad. En su opinión, al usar estos recursos sus narraciones no solo exploran los límites de la realidad, sino también los de la identidad y la percepción.

Patricia N. Klingenberg, en "*The Mad Double in the Stories of Silvina Ocampo*" (1988), señala que en la narrativa de Ocampo el doble se convierte en un espejo distorsionado de los personajes. Este desdoblamiento les permite verse a sí mismos de una forma que les resulta inquietante y perturbadora, lo que genera en ellos una crisis de identidad. En esta perspectiva, el desdoblamiento está íntimamente ligado a la psicología de los personajes y a la ambigüedad inherente a la realidad en la que habitan. Así, lo fantástico, en este sentido, no es solo un elemento narrativo para crear tensión o misterio, sino un recurso para explorar la fragmentación de la identidad humana.

Ya en "Esa cara que no es la misma cara: La figura del doble en dos cuentos de Silvina Ocampo" (2019), Andrea Carretero Sanguino explora cómo la figura del doble es utilizada por Ocampo para desestabilizar la identidad de sus personajes, revelando capas complejas y contradictorias de su "yo" interior. Carretero Sanguino (2019) destaca que, al emplear el doble, la autora crea una atmósfera de ambigüedad donde la línea entre lo real y lo imaginario se disuelve, permitiendo que el lector cuestione la naturaleza de la identidad de los personajes. Este recurso literario, evidencia la fragmentación de la psique y la lucha constante de los protagonistas para reconciliar sus distintas facetas. Según la autora, el doble en Ocampo va más allá de una simple duplicación física; pues representa una disyunción entre la imagen y la esencia, conduciendo a los personajes a una crisis existencial en la cual la propia percepción de quiénes son se vuelve incierta y volátil.

En el artículo “Género, tela y texto en la escritura de Silvina Ocampo” (1987), Andrea Ostrov analiza cómo Silvina Ocampo utiliza la estructura del género y la representación del doble para explorar temas de identidad y percepción en la literatura fantástica. La estudiosa observa que Ocampo entrelaza cuidadosamente el concepto de duplicidad en sus textos, empleando la idea del "espejo" para reflejar las múltiples capas y contradicciones de sus personajes. Este recurso permite que la autora cree una narrativa en la que lo familiar se torna extraño, mientras que las fronteras entre el "yo" y el "otro" se vuelven fluidas e indefinidas. Para Ostrov (1987), la combinación entre género y duplicidad en destaca no solo la fragmentación del sujeto, sino también la manera en que la autora subvierte las expectativas de realidad e identidad, llevando al lector a cuestionar la estabilidad del "yo" en el universo ficcional.

Teniendo en cuenta el aporte teórico presentado en esta parte de nuestro estudio, investigamos cómo el tema del doble aparece en el cuento “El impostor”, de Silvina Ocampo, en el próximo capítulo.

3 CAPÍTULO II - LOS JUEGOS DEL DOBLE EN “EL IMPOSTOR”

En este capítulo presentamos a Silvina Ocampo y a su obra, subrayando su relevancia en la literatura argentina. También mostramos algunos estudios sobre "El impostor". Además, examinamos los elementos narrativos de este cuento y realizamos una lectura de las manifestaciones del doble en la referida ficción.

3.1 Silvina Ocampo: una voz singular en la literatura fantástica

Silvina Inocencia María Ocampo Aguirre nació en Buenos Aires en 1903, en el seno de una familia de la alta sociedad argentina. Hija de Manuel Ocampo, un respetado empresario agrícola, y Ramona Aguirre, miembro de una familia aristocrática, creció rodeada de estímulos intelectuales y artísticos que favorecieron el desarrollo de su creatividad. Fue la más joven de una familia ilustre, entre ellas, sus hermanas Victoria y Angélica Ocampo, figuras notables en el ámbito cultural. Es importante señalar que Victoria se destacó como escritora y fundadora de la influyente revista *Sur*, donde Silvina publicó algunas de sus obras.

Aunque Ocampo comenzó su carrera estudiando pintura en la Academia de Bellas Artes, fue en la literatura donde encontró su verdadera vocación. Durante su vida, mantuvo estrechas amistades con figuras literarias como Jorge Luis Borges y Julio Cortázar, lo que consolidó su posición dentro del círculo literario argentino. Su matrimonio con el escritor Adolfo Bioy Casares en 1940 fue otro paso importante en su trayectoria, ya que ambos compartieron no solo la vida personal, sino también proyectos literarios. Junto con Borges, la pareja organizó la *Antología de la literatura fantástica* (1940), que se convirtió en un referente en el género fantástico y reforzó su colaboración.

Publicó siete libros de cuentos: *Viaje olvidado* (1937), *Autobiografía de Irene* (1948), *La furia* (1959), *Las invitadas* (1961), *Los días de la noche* (1970), *Y así sucesivamente* (1987) y *Cornelia frente al espejo* (1988). Constatamos que solo dos de sus obras fueron traducidas al portugués: *A fúria* (2019) y *As convidadas* (2022), publicadas por la editora Companhia das Letras. Sus libros fueron traducidos para varios idiomas y algunas de sus narrativas fueron adaptadas al cine.

Además de la prosa, Silvina Ocampo dejó una huella duradera en la poesía con publicaciones como *Enumeración de la patria* (1942) y *Los sonetos del jardín* (1947), que revelan una refinada sensibilidad poética y un uso magistral de imágenes vívidas y un lenguaje rico para expresar emociones y experiencias profundas. También escribió ensayos que brindan una visión ampliada de su notable capacidad intelectual. Según Enríquez (2018), Ocampo aborda temas literarios, artísticos y sociales en estos escritos. Para la estudiosa, su habilidad para reflexionar sobre una amplia gama de temas no solo revela su erudición sino también su compromiso con una comprensión profunda de la sociedad.

La escritora argentina aún se dedicó al teatro. Su pieza más conocida es *Los que aman, odian* (1946), coescrita con Adolfo Bioy Casares, demostrando su versatilidad artística. Enríquez (2018) subraya que esta obra explora temas como pasión, traición y obsesión. En su opinión, la colaboración creativa entre los autores resalta tanto su relación personal como su habilidad para combinar sus talentos literarios. De acuerdo con la crítica, esta cooperación ha dejado una marca duradera en la literatura y en el teatro argentinos, fortaleciendo su posición como una figura central en la cultura argentina.

Merece la pena subrayar, que, a lo largo de su carrera literaria, Ocampo recibió numerosos premios. En 1954, fue galardonada con el Premio Municipal de Literatura de Buenos Aires. Posteriormente, en 1962, obtuvo el Premio Nacional de Poesía por su libro *Lo amargo por lo dulce*, escrito en ese mismo año. En 1979, la Sociedad Argentina de Escritores (SADE) le otorgó un premio en reconocimiento a su destacada trayectoria y contribución a la literatura argentina. La Fundación Konex también la distinguió en varias ocasiones: en 1984, recibió el Diploma al Mérito en la categoría "Cuento" por su labor en la literatura argentina durante la década 1974-1983, y en 1994, le concedieron el Premio Konex de Platino en la categoría "Cuento: Quinquenio 1984-1988" y otro Diploma al Mérito en la categoría "Poesía" por su contribución a la poesía argentina de la década 1984-1993. Además, en 1989, fue distinguida con el Premio Esteban Echeverría por la asociación Gente de Letras, en reconocimiento a su obra literaria.

Enríquez (2018) señala que la escritura de Ocampo se caracteriza por un estilo surrealista y la exploración de temas como la fantasía, el amor, la muerte y la identidad, los cuales se manifiestan en sus escritos, resaltando la profundidad y la riqueza de su prosa. La crítica también demuestra cómo, a partir de indicios sutiles y

detalles aparentemente triviales, la escritora logra crear un universo ficcional singular dentro de la narrativa argentina. Registra que, en su mundo, temas como la infancia, la inocencia, la iniciación y las pruebas de la experiencia se exponen con una voz profundamente convincente y reveladora. Además, apunta que la autora exploró en sus cuentos la irrupción de lo sobrenatural en la vida cotidiana.

Para la estudiosa, actualmente Silvina Ocampo es ampliamente reconocida por sus narrativas enigmáticas, las cuales la sitúan en el panteón de los escritores asociados al fantástico. Enríquez (2018) postula que la obra de Ocampo desafía los límites de la realidad al incorporar elementos surrealistas y misteriosos que sumergen a los lectores en mundos llenos de simbolismo y ambigüedad.

A lo largo de su trayectoria, Silvina Ocampo dejó un legado significativo en la literatura, tanto por la calidad de su escritura como por la profundidad de sus reflexiones sobre la condición humana. Enríquez (2018) resalta que la habilidad de la escritora para crear obras complejas y multifacéticas, impregnadas de un lenguaje poético y una sensibilidad única, le ha asegurado un lugar destacado en el canon literario argentino. En su opinión, la autora demostró una extraordinaria capacidad para abordar desde las cuestiones fundamentales de la identidad y la dualidad hasta las reflexiones más profundas sobre el paso del tiempo y lo efímero de la vida.

La investigadora enfatiza que los cuentos de Ocampo funcionan como espejos que reflejan las profundidades de la psique humana, explorando lugares oscuros y desconocidos que desafían las convenciones de la realidad. Opina que uno de los aspectos más destacables de la obra de la escritora argentina es su riqueza simbólica. Explica que cada cuento está entretejido de manera experta con imágenes y metáforas que tienen múltiples significados, invitando a los lectores a explorar interpretaciones más profundas y personales.

Enríquez (2018) también describe cómo las historias de Ocampo están impregnadas de simbolismo, evocando una sensación de misterio y maravilla que resuena más allá de las páginas y considera que la capacidad de la escritora para crear atmósferas misteriosas y surrealistas es realmente excepcional. Sostiene que la obra de Silvina Ocampo transporta a los lectores a mundos alternativos donde lo cotidiano se entrelaza con lo extraordinario, transformando lo familiar en algo inusualmente desconocido. Postula que sus narraciones, comparables a sueños lúcidos, disuelven los límites de la realidad y permiten que el inconsciente se manifieste libremente.

Silvina Ocampo falleció el 14 de diciembre de 1993 en Buenos Aires, dejando un legado literario de gran valor y reconocimiento en la literatura argentina y latinoamericana. Enríquez (2018) registra que la literatura de la escritora continúa siendo estudiada y apreciada por su originalidad y su capacidad para explorar los límites entre la realidad y la imaginación.

Para Enríquez (2018), la extensa obra literaria de Ocampo se destaca no solo por la variedad de géneros que abarcó a lo largo de su trayectoria, sino también por la profundidad y originalidad que la caracterizan. En este sentido, su escritura se distingue por la exploración minuciosa de las complejidades del ser humano, abordando cuestiones como la identidad, el desdoblamiento, la infancia y los deseos ocultos, lo que confiere a sus relatos un marcado enfoque psicológico y existencial. Además, consideramos que la innovación de sus textos reside en su capacidad para entrelazar lo cotidiano con lo insólito, generando un universo en el que lo familiar se transforma en algo extraño, cuestionando así las convenciones de la realidad. Asimismo, la escritora aporta una visión femenina singular dentro del género fantástico, desafiando las normas sociales y literarias de su tiempo. En síntesis, su estilo invita a diversas interpretaciones y enriquece la experiencia del lector con su lenguaje poético y profundo.

Es innegable que Ocampo dejó una marca significativa en la literatura argentina. Enríquez (2018) señala que la autora aborda y reflexiona sobre temas literarios, artísticos, sociales y políticos con gran agudeza y sensibilidad. Sus ensayos ofrecen análisis profundos y un compromiso con la justicia social, abordando cuestiones de desigualdad y opresión. De acuerdo con la estudiosa, la escritura de Ocampo va más allá de las fronteras temporales y geográficas, abordando temas universales que resuenan con lectores de diversas procedencias. También apunta que sus obras constituyen un tapiz rico y diverso que revela las complejidades de la condición humana. Concluye que su legado literario es celebrado por su habilidad para conectar con las verdades fundamentales de la existencia humana, subrayando su genio creativo y su profundo entendimiento de la condición humana.

Creemos que una de las ficciones más emblemáticas de Silvina Ocampo es "El impostor", pues este relato no solo pone de manifiesto su habilidad literaria, sino que también profundiza en su exploración de lo fantástico y lo enigmático, según Enríquez (2018). Estas características nos motivaron a estudiar el referido cuento en nuestra investigación. Pero antes de examinarlo, presentamos su fortuna crítica.

3.2 Voces desdobladas: algunos estudios sobre “El Impostor”

Durante las décadas de 1940 y 1950, cuando Silvina Ocampo estaba en plena actividad, la literatura argentina estaba fuertemente influenciada por escritores como Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, con quienes colaboraba estrechamente. En “El impostor” Ocampo aborda temas metafísicos y fantásticos, explorando de manera innovadora cuestiones como la identidad y la otredad. Este relato, cargado de tensiones psicológicas, refleja su enfoque singular en el tratamiento de estas temáticas y sigue generando varias lecturas.

Según Sylvia Molloy, en el libro *Acto de presencia: La escritura autobiográfica en Hispanoamérica* (1991), “El impostor” se distingue como un relato que, aunque inserto en la tradición fantástica argentina influenciada por Borges y Bioy Casares, revela la sensibilidad única de Silvina Ocampo. Molloy (1991) destaca que en “El Impostor”, Ocampo trata el tema del doble de una manera diferente, imprimiendo un enfoque personal y particular. En su lectura, sugiere que la autora estaba en pleno proceso de encontrar su voz propia, moviéndose entre el surrealismo y la precisión estructural de los relatos borgeanos, así como entre el realismo y un tipo de fantástico más sutil y desviado.

Molloy (1991) sostiene que Ocampo posee una sensibilidad única para manejar el tema de la otredad. En su opinión, en “El impostor” la identidad no es una entidad unitaria ni estable, sino que se construye y se fragmenta en una constante oscilación entre lo que se es y lo que se aparenta ser.

Algunos estudios investigaron las principales temáticas de “El impostor”. Un ejemplo es el artículo de Patricia N. Klingenberg, “*The Mad Double in the Stories of Silvina Ocampo*” (1988), el cual es frecuentemente citado por su análisis sobre el concepto del doble en la obra de Ocampo. Klingenberg (1988) subraya que la autora emplea este motivo para indagar sobre la fragmentación de la identidad y la tenue frontera que separa la cordura de la locura en el referido cuento.

Según la crítica, la escritora argentina utiliza el recurso del desdoblamiento no solo para explorar las relaciones interpersonales, sino también para cuestionar la naturaleza misma de la identidad. Añade que la figura del doble no se limita a la

duplicación física, sino que actúa como un espejo psicológico que proyecta los deseos reprimidos y las inseguridades del protagonista.

El enfoque psicológico del tema del doble también ha sido analizado por otros estudiosos. María Rosa Martínez, en "Silvina Ocampo y la doble cara de la imaginación", publicado en la *Revista Iberoamericana* en 1985, sugiere que Ocampo utiliza el concepto del doble como un medio para deconstruir la psique de sus personajes.

Cabe registrar que "El impostor" ha sido objeto de estudio en países como Argentina, Estados Unidos y España, generando gran interés en enfoques literarios y psicoanalíticos sobre temas como la identidad, el doble y la psique humana. Un ejemplo es el artículo de Natalia Biancotto (2015), "Del fantástico al *nonsense*", explora la complejidad de la obra de Silvina Ocampo, analizando cómo su escritura trasciende lo fantástico y se acerca al *nonsense*. Estas investigaciones destacan la habilidad de Ocampo para explorar las profundidades de la psique humana a través de una escritura desconcertante.

Es importante destacar que, en Brasil, uno de los estudios que aborda "El impostor" de Silvina Ocampo es la tesis de maestría titulada *Pampa, substantivo feminino: la reconfiguración de la literatura gauchesca en la narrativa de Silvina Ocampo*, defendida en 2013 por Rafael Eisinger Guimarães en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul. El trabajo explora cómo Ocampo reinterpreta la literatura gauchesca, rompiendo con las convenciones tradicionales del género y ofreciendo un análisis valioso que enriquece la comprensión de la literatura fantástica argentina desde una perspectiva feminista y en el contexto brasileño.

A partir de este levantamiento, constatamos que es necesario realizar más lecturas sobre el mencionado cuento de Ocampo. En el próximo tópico, iniciamos esta tarea.

3.3 Los elementos narrativos de "El Impostor"

"El impostor" es un cuento publicado originalmente en la colección *La furia* en 1959. La historia se desarrolla en torno al protagonista y narrador-personaje, Luis Maidana, quien relata su experiencia durante una misión. Él es enviado por su familia al pequeño pueblo de Cacharí, bajo el pretexto de estudiar para sus exámenes y

disfrutar del verano en la estancia rural "Los Cisnes". Sin embargo, la verdadera intención detrás de este viaje es vigilar a Armando Heredia, un joven que se ha aislado misteriosamente en la estancia y comprender la causa de su comportamiento recluso.

Con el paso de los días, la convivencia entre los dos jóvenes genera una relación de tensión y ambigüedad, a medida que Luis comienza a adoptar características de Armando, fusionando su identidad con la de su amigo. La misión de espionaje pronto se transforma en una lucha interna, en la que el visitante enfrenta una creciente crisis de identidad. Esta fusión entre ambos provoca conflictos que culminan en un enfrentamiento violento cuando Armando descubre la verdadera intención de Luis. En el desenlace, la impostura que antes parecía una tarea simple se convierte en un dilema psicológico, dejando al visitante atrapado en un estado de confusión y pérdida de sí mismo, marcando la narrativa con una atmósfera de incertidumbre y desintegración personal.

Aunque la misión parece, a primera vista, inocente, pronto queda claro que Luis fue enviado con la intención de investigar el comportamiento de Armando, que ha preocupado profundamente a su familia. El padre de Armando persuade a los padres de Luis para que permitan la estancia del muchacho allí, confiando en que la amistad entre los jóvenes ayudaría a aclarar el misterio que rodea a su hijo. A lo largo del relato, el visitante no solo narra sus impresiones sobre Armando, sino que también enfrenta un proceso de disolución de su propia identidad mientras asume características del joven al que debía observar.

Durante el trayecto en tren hacia Cacharí, Maidana entabla conversación con una señora acompañada por su hija Claudia, cuyos comentarios, aunque aparentemente triviales, revelan pistas sobre la impostura que él mantiene oculta. La charla entre ambos adquiere un aire perturbador, mientras Luis finge estar absorto en la lectura de un libro, ocultando así su verdadera misión de espionaje. Esta escena muestra la tensión entre la apariencia y la realidad como vemos en el siguiente fragmento:

La señora suspiró levemente, hizo aletear un pañuelo, se enjugó la frente y, como queriendo cambiar de conversación, preguntó: —¿Aficionado a la lectura? Siempre lo he dicho: en los viajes no está de más llevar un libro. (Ocampo, 1948, p. 54)

Este diálogo revela no solo la curiosidad de la mujer, sino también la tensión interna del protagonista, quien trata de mantener una fachada de normalidad mientras enfrenta la presión de su misión. Aquí se manifiesta el tema de la impostura, donde él

finge ser alguien distinto, reforzando la idea del doble como una construcción de identidades alternativas. Además, muestra que el personaje es un lector.

Durante el trayecto en tren, la señora muestra curiosidad sobre la propiedad “Los Cisnes”, preguntando si el campo está arrendado y quién vive allí. Se sorprende al enterarse de que es Armando Heredia quien reside en la casa y, en un primer momento, asume que se trata de un hombre mayor, lo que lleva a Luis a responder con impaciencia que Armando tiene solo dieciocho años. La señora comenta entonces sobre “Los Cisnes”, describiéndola como una “estancia triste” y señalando que la casa está abandonada y hay muchos murciélagos”.

Además, la señora menciona rumores inquietantes sobre Armando, afirmando que el joven es “loco”. La historia molesta a Luis, quien intenta disimular su reacción y responde con gestos evasivos, manteniendo su fachada de indiferencia. Según la señora: “Dicen que el mozo es medio loco. Cuentan que cegó un caballo porque no le obedecía: lo ató a un poste, lo maniató y le quemó los ojos con cigarrillos turcos” (Ocampo, 1948, p. 55).

Somos informados por el narrador que Armando ya estaba distanciado de su familia y que no tenía intención de regresar. Por ello, sus padres enviaron a Luis para espiarlo con el propósito de descubrir la causa de su aislamiento. Pero, al llegar a la estación, el calor era intenso y nadie estaba allí para recibirlo. No obstante, luego surgió un peón quien lo llevó hasta la estancia. El comportamiento introspectivo y la confusión del visitante se hacen evidentes desde su llegada cuando empieza a experimentar una serie de sensaciones inquietantes, como se observa en este pasaje:

¿Por qué todo me recordaba otra cosa? Claudia o María (la muchacha que había visto en el tren) [...] Recordé unos versos que había leído en una antología inglesa: 'I have been here before, But when or how I cannot tell.' (Ocampo, 1948, p. 65).

La alusión a Claudia y María contribuye al ambiente de misterio y ambigüedad que rodea la estancia y su misión. Claudia es la joven que Luis conoció en el tren, acompañando a su madre en el trayecto hacia Cacharí. Sin embargo, en su mente aparece también el nombre de María, una pasión de Armando. Así, la mención a esta joven puede ser vista como una posible confusión del protagonista o superposición de identidades. Esta ambigüedad genera una duplicidad en las figuras femeninas, agregando una capa de inestabilidad y cuestionamiento sobre la percepción del personaje.

Luis, en su convivencia con Armando, notaba que él guardaba secretos. Revela que “La sospecha de que ocultaba algo importante empezó a tomar forma cuando escuchó por primera vez los nombres de Teresita y María Gismondi” (Ocampo, 1948, p. 55). Ambos los personajes femeninos están envueltos en misterio, relacionados de algún modo con el pasado y las emociones de Armando. Esta ambigüedad sobre quiénes son realmente Teresita y María Gismondi refuerza el ambiente de intriga y conflicto psicológico en el que se encuentran los protagonistas.

La idea de que Armando pueda estar atrapado en los recuerdos de una mujer fallecida lo perturba profundamente, llevándolo a cuestionar la estabilidad mental de su amigo. Las dudas se intensifican cuando Luis intenta averiguar si María Gismondi y Teresita, otra figura femenina mencionada en la narrativa, son en realidad la misma persona o si guardan alguna relación entre sí.

Con el paso del tiempo, las dudas de Luis acerca del pasado de su amigo y de su vínculo con las figuras de María Gismondi y Teresita aumentan la tensión entre ambos. La sospecha de que su compañero oculta algo inquietante se vuelve casi insoportable, atrapándolo entre la curiosidad y el temor. Esta tensión finalmente alcanza un punto crítico cuando Armando descubre la verdadera razón de la presencia del visitante en Los Cisnes.

Armando descubrió que la verdadera misión de su compañero al interceptar una carta que Luis había escrito a los padres de Armando, detallando sus observaciones sobre su comportamiento. Al darse cuenta de que su presencia en Los Cisnes tenía como fin espiarlo, su reacción fue inmediata y violenta. Amenazó con matar a su compañero, lo que desató el pánico en Luis, aunque este no creyó que la amenaza fuera real. Intentó escapar, pero Armando lo persiguió a caballo, interceptándolo antes de que pudiera enviar la carta. La tomó, la guardó en su bolsillo y, con su revólver en mano, lo mantuvo bajo constante amenaza.

A pesar de la creciente tensión, ambos regresaron juntos a la casa y, tras una larga conversación, finalmente resolvieron sus conflictos. El diálogo sacó a la luz las emociones que ambos debían enfrentar. Armando se retiró, dejando a Luis en un estado de inquietud, pero aliviado de que, al menos por el momento, el peligro había pasado.

Luis Maidana, en “El impostor”, es caracterizado como un personaje reservado y observador, como se nota en la escena del tren: “Tomé uno de mis libros y fingí leer, pero observaba a las vecinas, que después de acomodar las flores y de sentarse, con

laboriosos movimientos abrieron la canasta” (Ocampo, 1948, p. 54). Además, posee estatura mediana y tiene el cabello ligeramente ondulado. También somos informados que su mirada es penetrante y oscura, reflejando un carácter introspectivo y analítico.

Armando Heredia, por su parte, es descrito como un joven de dieciocho años, alto y delgado, con una expresión dura y una mirada penetrante. Su cabello oscuro y rebelde. Está rodeado de un halo de misterio, y su habilidad para manipular y engañar a los demás genera un ambiente de sospecha y desconfianza, especialmente en su relación con el protagonista, aunque entre ellos parece existir una conexión especial. Esto se evidencia cuando Luis reflexiona sobre sus impresiones de Armando: “Esto también es cierto: sentí una mezcla de admiración y repugnancia por él. [...] Lo imaginaba alto, ancho de hombros, moreno, cruel y melancólico, afectado y grosero, siempre con olor a alcohol” (Ocampo, 1948, p. 56).

Otro personaje significativo del cuento es María Gismondi, quien, aunque no aparezca materializada en el cuento, juega un papel crucial en la mente de Armando Heredia, simbolizando un amor perdido que aún lo atormenta. Es caracterizada como poseedora de facciones delicadas y una cabellera lisa y oscura que enmarca su rostro. Observamos que su presencia es evocada por su retrato en la estancia y por su nombre grabado en un árbol. Luis registra que “Pasé frente al árbol donde estaba grabado el nombre de María Gismondi y me pregunté con inquietud quién lo habría escrito” (Ocampo, 1948, p. 69). Este nombre evoca una sombra del pasado que persiste en las acciones y el estado emocional de Armando, representando un símbolo de dolor y nostalgia que contribuye a su comportamiento errático.

El tiempo en “El impostor” combina elementos cronológicos y psicológicos, lo que contribuye a la construcción de una atmósfera indefinida y ambigua. Aunque existen marcadores que sugieren una época a mediados del siglo XX, con referencias a tradiciones y normas sociales rígidas, el tiempo transcurre de manera subjetiva para los personajes, especialmente para Luis Maidana. En algunos momentos, la obra utiliza marcadores temporales específicos, como los días y meses, que refuerzan una percepción cíclica y repetitiva del tiempo, lo que produce una sensación de estancamiento. Esto se evidencia cuando el visitante reflexiona: “Hace cinco o seis días que vivo en esta estancia con Armando Heredia y me parece que toda mi vida he vivido con él, en esta casa” (Ocampo, 1948, p. 60). Aquí, el tiempo psicológico se sobrepone al cronológico, creando una experiencia donde los personajes parecen

atrapados en sus propias emociones y expectativas, sin una progresión lineal que los libere de su realidad.

Pensamos que la estancia y la casa de Los Cisnes, descritas como espacios decadentes y en ruinas, reflejan el deterioro emocional de los personajes. Además, la atmósfera de abandono y desolación en el entorno parece proyectar el aislamiento y la inestabilidad de Luis y Armando. En ese sentido el narrador registra que: 'Era aquella una estancia abandonada. Sobre el techo de la casa crecía un eucalipto y algunas flores silvestres. Las enredaderas devoraban las puertas, los aleros de los corredores, las rejas de las ventanas' (Ocampo, 1948, p. 57). Esta descripción evoca una sensación de estancamiento y decadencia, que refuerza la opresión psicológica experimentada por los personajes, atrapados en sus propios conflictos y en un entorno que parece reflejar su desmoronamiento interno.

Durante la noche, la estancia Los Cisnes adquiere un tono aún más sombrío y aislado. Al llegar, Luis es recibido por la oscuridad y el sonido lejano de los perros ladrando. La casa, con sus largos corredores cubiertos de enredaderas, aparece desolada bajo la tenue luz de una lámpara de queroseno que Armando Heredia sostiene para guiarlo. El narrador informa que: "En la oscuridad de una casa muy larga, compuesta casi esencialmente de corredores, de enredaderas superpuestas, apareció Armando Heredia llevando una lámpara de kerosene en la mano" (Ocampo, 1948, p. 57). Este ambiente nocturno, con la iluminación vacilante y los espacios casi fantasmales, intensifica la atmósfera opresiva del lugar y refuerza la sensación de abandono, reflejando así el estado emocional inestable de los personajes y la tensión latente que atraviesa la narrativa.

La caracterización de la estancia Los Cisnes, como un espacio de abandono y ruina, refuerza la soledad que experimentan los personajes. Creemos que es significativa la siguiente descripción: "Sobre el techo de la casa crecía un eucalipto y algunas flores silvestres. Las enredaderas devoraban las puertas, los aleros de los corredores, las rejas de las ventanas" (Ocampo, 1948, p. 57). Según Todorov (2010), el ambiente en la narrativa fantástica suele funcionar como un reflejo de los "miedos inconscientes" de los personajes, proyectando sus conflictos internos en el espacio físico. En este caso, la decadencia de Los Cisnes actúa como un espejo del estado mental de Luis y Armando, quienes están atrapados no solo en el espacio físico, sino en sus propias psique y tensiones internas.

Percibimos que cuando los personajes interactúan con estos espacios rurales, lo hacen de manera que proyecta sus tensiones y deseos. El vasto y monótono paisaje del campo, como lo observa Luis, se convierte en una extensión de su propia confusión y vacilación interna. El protagonista revela que “El campo ardientemente monótono, con pastos amarillos o verdes, se extendía con sus repetidas ovejas, sus caballos y sus vacas” (Ocampo, 1965, p. 55). La estancia y sus alrededores no solo son un lugar físico, sino un reflejo de las luchas emocionales y psicológicas que definen a los personajes, contribuyendo de manera fundamental a la creación de la atmósfera inquietante del cuento.

Es importante registrar que además de Luis Maidana aparece un segundo narrador en el final del relato. En ese momento la narrativa adquiere una dimensión más ambigua, dejando al lector con una perspectiva incierta sobre los eventos y el estado de los personajes. Por un lado, Luis abandona Los Cisnes, dejando tras de sí la estancia como un espacio impregnado de tensiones y conflictos no resueltos, atrapado en una atmósfera de inquietud que perdura más allá de la historia misma. Por otro, el segundo narrador problematiza la existencia del protagonista, quien podría ser una creación de Armando.

En el próximo tópico reflexionamos sobre la presencia del doble en el “El impostor”.

3.4 Manifestaciones del doble en “El Impostor”: la fragilidad de la identidad humana

“El impostor”, de Silvina Ocampo, es un cuento que explora de manera profunda y compleja el tema de la identidad a través del recurso del doble. Los personajes principales del cuento, Luis Maidana y Armando Heredia, encarnan la duplicidad que estructura toda la narrativa. Desde el principio, Luis es presentado como un observador enviado a vigilar a Armando, un joven que se ha aislado del entorno familiar.

A medida que la historia avanza, las identidades de ambos personajes comienzan a entrelazarse. Luis, inicialmente un sujeto pasivo en la trama empieza a adoptar los rasgos y comportamientos de Armando, hasta el punto de no poder distinguirse de él. Este proceso culmina en el momento cuando Luis se mira en el espejo y ya no reconoce su propio rostro, revelando el desdoblamiento psicológico que atraviesa. La figura del doble, en este caso, no es meramente física, sino también

mental y emocional, representando la imposibilidad de mantener una identidad estable. De acuerdo con Barrenechea y Piñero (1957), la dualidad entre el yo consciente y su contraparte inconsciente genera una crisis de identidad que enfrenta a los personajes con sus aspectos más oscuros y reprimidos. En "El impostor", este conflicto se manifiesta en la relación entre Luis y Armando, quienes, a través del desdoblamiento psicológico, descubren partes de sí mismos que prefieren ignorar.

El enredo de "El impostor" se construye en torno a esta confusión de identidades. Luis es enviado a la estancia "Los Cisnes" con la misión de observar a Armando, pero la línea entre el observador y el observado se difumina rápidamente. El conflicto de la historia gira en torno a la gradual asimilación de la identidad de Armando por parte de Luis, hasta el punto en que sus roles se invierten. Como menciona el narrador: "Cuando pensaba, tal vez creía Heredia que estaba soñando. De ahí provendría la extraña y alucinante ilación que hay en sus sueños: Armando Heredia sufría desdoblamientos. Se veía de afuera como lo vería Luis Maidana, que era a la vez su amigo y su enemigo" (Ocampo, 1948, p. 87). A través de este juego de duplicidades, la escritora explora no solo la psicología de sus personajes, sino también la fragilidad de la identidad humana, que puede ser manipulada y transformada por las circunstancias externas.

En cuanto a la estructura narrativa, encontramos la presencia inicial de un narrador en primera persona, que es Luis Maidana. Sin embargo, a medida que la narrativa avanza, surge un segundo narrador, enviado por el padre de Armando Heredia, quien encuentra a Armando muerto y descubre un texto escrito por él. Este segundo narrador no solo cuestiona la realidad y la identidad de Luis Maidana, sino que también sugiere que Luis podría ser una creación ficticia de Armando.

La ambigüedad resultante, al revelar la perspectiva de Armando a través del texto encontrado, subvierte las fronteras entre lo real y lo imaginario, entre la vivencia auténtica y la representación, llegando al punto en que el narrador afirma: "[...] en vano busqué en la guía telefónica el nombre de Luis Maidana... Finalmente tuve que aceptar lo increíble: los relatos contenidos en el cuaderno bajo el título *Mis sueños* habían sido escritos por Armando Heredia y no por Luis Maidana" (Ocampo, 1948, p. 87). Este juego de perspectivas narrativas, al entrelazar las voces y subjetividades de ambos narradores, refuerza la idea de una identidad fragmentada y en constante transformación, nunca completamente fija.

El manejo del tiempo en el relato es otro elemento que contribuye al tema del desdoblamiento. El tiempo en "El impostor" parece ser tanto lineal como cíclico, con momentos de *déjà vu* que refuerzan la confusión de identidades. Esta estructura temporal, como señala Borges (1967), es característica de la literatura fantástica, donde los elementos del doble y el tiempo fragmentado cuestionan la percepción del yo y desafían la idea de una identidad coherente. En este cuento, los momentos de repetición y la percepción alterada del tiempo refuerzan la crisis de identidad que viven Luis y Armando. Los días en la estancia se suceden de manera monótona, lo que refleja la sensación de estancamiento emocional y psicológico de los personajes. La percepción del tiempo está también entrelazada con la crisis de identidad, ya que Luis, al perder el sentido de sí mismo, también pierde la noción de la continuidad temporal.

Además, el espacio en "El impostor" juega un papel crucial en la duplicidad de la narrativa. La estancia "Los Cisnes", lugar donde ocurre la mayor parte de la historia, funciona como un reflejo simbólico del estado psicológico de los personajes. Este espacio, con su aislamiento físico, actúa como un microcosmos donde las identidades se desmoronan y reconstruyen constantemente. La estancia es descrita como un lugar solitario y en ruinas, lo que refuerza la atmósfera de encierro y duplicidad.

En resumen, la presencia del doble en "El impostor" no se limita a la duplicación física de los personajes, sino que afecta todos los niveles de la narrativa: desde la psicología de los protagonistas hasta la estructura del relato, el manejo del tiempo y el simbolismo del espacio. Pensamos que Silvina Ocampo utiliza el desdoblamiento como un recurso central para explorar la complejidad de la identidad humana, siempre en conflicto y transformación.

Observamos que, a través de la caracterización de Luis Maidana, la autora profundiza en las tensiones internas entre la identidad asumida y la verdadera, cuestionando la posibilidad de una identidad coherente y estable en un mundo de incertidumbre y espejos rotos. Esta dualidad se evidencia cuando el narrador reflexiona sobre la figura de Luis, quien parece vivir en una "sombra de sí mismo", y se pregunta: "¿Acaso puede uno vivir sin ocultar un secreto a su padre? Suponiendo que lo averiguara y lo descubriera, siempre existiría un secreto. Nunca podría conocerme" (Ocampo, 1948, p. 57). Esta reflexión subraya la complejidad y fragmentación de la identidad, haciendo eco de un mundo donde las certezas son tan frágiles como espejos rotos.

Este conflicto se vuelve especialmente evidente cuando, en un momento revelador, Luis reflexiona sobre la impresión de haber vivido antes todo lo que ocurre a su alrededor: “Yo también tenía la impresión de haber visto antes todo esto, pero sin el éxtasis de amor, que era lo único que la hubiera justificado” (Ocampo, 1948, p. 65). Este instante simboliza la disolución psicológica de Luis, quien, al convivir con Armando, comienza a cuestionar sus propias percepciones y recuerdos, perdiendo los límites entre su propia identidad y la del otro. Así, Ocampo convierte el desdoblamiento en una metáfora de la fragilidad de la identidad humana, reflejando la dificultad de mantener una identidad íntegra en un universo donde el yo está en constante tensión y transformación.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Este estudio tuvo como objetivo analizar cómo Silvina Ocampo utiliza el tema del doble en su cuento "El impostor" para explorar la identidad humana. En el capítulo primero, abordamos las características de la literatura fantástica según autores como Tzvetan Todorov y David Roas, quienes describen cómo el fantástico provoca en el lector una "vacilación" entre lo real y lo imaginario, creando una atmósfera de incertidumbre y de ambigüedad. Estos aspectos son esenciales en "El impostor", donde la presencia de lo fantástico lleva al lector a cuestionar la realidad de los personajes y el límite entre el "yo" y el "otro".

Posteriormente, exploramos el concepto del doble en la literatura fantástica, enfatizando cómo este recurso simboliza la fragmentación de la identidad y las contradicciones internas de los personajes. En "*El impostor*", constatamos que Ocampo emplea el doble como un reflejo psicológico de sus personajes, especialmente de Luis Maidana y Armando Heredia, quienes no solo se espejan mutuamente, sino que su relación pone en duda la existencia misma de Luis. Esta duplicación, lejos de ser física, representa una desestabilización de la identidad de Armando, sugiriendo que Luis podría ser una proyección o invención de su mente. Entonces, es posible interpretar que Luis funciona como un personaje construido por Armando para reflejar sus propias inseguridades y deseos reprimidos, contribuyendo a la exploración de la identidad como algo múltiple e inestable.

En el análisis de los elementos narrativos del cuento, evidenciamos cómo Ocampo construye una atmósfera perturbadora mediante el uso de narradores fragmentados y perspectivas múltiples. La autora hace que los personajes oscilen entre lo que son y lo que podrían ser, obligando al lector a reconsiderar continuamente su percepción de la realidad. Esta ambigüedad también se refleja en los personajes femeninos, como Teresita y María Gismondi, quienes, aunque secundarias, cumplen un papel fundamental al acentuar la inestabilidad emocional de Armando. Ellas evocan recuerdos que actúan como "sombras", reforzando el conflicto interno de los protagonistas y subrayando las tensiones entre el pasado y el presente. Así, hay un juego de dobles identidades que marcan las caracterizaciones de Teresita y María, así como de Armando y Luis, quienes podrían ser personajes autónomos o duplicaciones.

El desfecho del cuento, marcado por la aparición de Rómulo Sagasta y el hallazgo de un cuaderno de Armando donde la historia es relatada, añade otra capa interpretativa significativa. La ambigüedad sobre si Luis realmente existió o fue simplemente una invención mental de Armando permite al lector reflexionar sobre la naturaleza fragmentada y volátil de la identidad humana. Las interpretaciones del final quedan abiertas, potenciando la riqueza del cuento y reafirmando su pertenencia al género fantástico, donde los límites de la realidad y de la ficción se desdibujan.

Con "El impostor", Ocampo cuestiona la posibilidad de una identidad fija y auténtica, usando el recurso del doble y el género fantástico para explorar la complejidad y fragilidad del "yo" humano. Esta obra no solo enriquece nuestra comprensión de la producción literaria de la escritora argentina, sino que también ofrece una crítica profunda a la estabilidad de la identidad en un mundo lleno de ambigüedades e incertidumbres, un reflejo de la psique humana en constante cambio.

REFERENCIAS

- ALVAREZ, Aurora Gedra Ruiz. *Duplo. Dicionário Digital do Insólito Ficcional*. 2022. Disponível em: <https://www.insolitoficcional.uerj.br/>. Acesso em: 01 out. 2024.
- BARRENECHEA, Anna Maria; PIÑERO, Emma Susana Speratti. *La literatura fantástica en Argentina*. México: Imprenta Universitaria, 1957.
- BIANCOTTO, Natalia. Del fantástico al nonsense: Sobre la narrativa de Silvina Ocampo. *Orbis Tertius*, vol. XX, nº21, 2015, pp. 39-50.
- BORGES, Jorge Luis. *La literatura fantástica*. Conferência. Ediciones Culturales Olivetti, 1967.
- BORGES, Jorge Luis; OCAMPO, Silvina; BIOY CASARES, Adolfo (Orgs.). *Antología de la literatura fantástica*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1940.
- CHEVALIER, Jean; GHEERBRANT, Alain. *Dicionário de símbolos: mitos, sonhos, costumes, gestos, formas, figuras, cores, números*. 13. ed. Rio de Janeiro: José Olympio, 2009.
- SANGUINO, Andrea Carretero. *Esa cara que no es la misma cara: la figura del duplo en dos cuentos de Silvina Ocampo*. Dissertação (Mestrado em Literatura Hispanoamericana) – Universidade de Buenos Aires, Buenos Aires, junho de 2019.
- DURÃO, Fabio Akcelrud. *Metodologia de pesquisa em literatura*. São Paulo: Parábola, 2020.
- ENRÍQUEZ, Mariana. *La hermana menor: Un retrato de Silvina Ocampo*. Barcelona: Anagrama, 2018.
- FUNDACIÓN KONEX. Biografía de Silvina Ocampo. Disponível em: <https://www.fundacionkonex.org/b4440-silvina-ocampo>. Acesso em: 10 set. 2024.
- GUIMARÃES, Rafael Eisinger. *Pampa, substantivo feminino: a reconfiguração da literatura gauchesca na narrativa de Silvina Ocampo*. 2013. Tese (Mestrado) – Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2013. Disponível em: https://bdtd.ibict.br/vufind/Record/URGS_208f7f01a4d4c33109c55bf45d31ce77. Acesso em: 15 ago. 2024.
- KLINGENBERG, Patricia N. The mad double in the stories of Silvina Ocampo. *Latin American Literary Review*, v. 16, n. 32, p. 29-40, 1988.
- MARTÍNEZ, María Rosa. Silvina Ocampo y la doble cara de la imaginación. *Revista Iberoamericana*, v. 51, n. 132, p. 119-132, 1985.
- MILREU, Isis; ALBUQUERQUE, Maria de Fátima. Basta de nos queimar: uma leitura de “As coisas que perdemos no fogo”, de Mariana Enríquez. *Abusões*, v. 2, n. 8, 2023.
- MOLLOY, Sylvia. *Acto de presencia: La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1991.

OCAMPO, Silvina. *El impostor*. En: OCAMPO, Silvina. *Autobiografía de Irene*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1948.

OSTROV, Andrea. *Género, tela y texto en la escritura de Silvina Ocampo*. *América. Cahiers du CRICCAL*, Año 1997, n. 17, pp. 301-308.

PINHEIRO, Hélder. *Pesquisa em literatura: atitudes e procedimentos*. En: PINHEIRO, Hélder (Org.). *Pesquisa em literatura*. Campina Grande: Bagagem, 2003.

RAMIREZ, K. G. La 'zona desierta' de lo fantástico argentino: reflexiones y perspectivas. *Revista de Literatura Latinoamericana*, 2022.

ROAS, David. *A ameaça do fantástico*. São Paulo: Editora UNESP, 2014.

ROAS, David. *Teorías de lo fantástico*. Madrid: Arco/Libros, 2001.

ROSSI, María Julia. *Silvina Ocampo: La identidad desafiada y los dobleces de la infancia*. *Hispanamérica*, año 44, n. 131, p. 11-18, ago. 2015. Publicado por Saul Sosnowski.

TODOROV, Tzvetan; CASTELLO, Maria Clara Correa. *Introdução à literatura fantástica*. São Paulo: Perspectiva, 2010.

VERDEVOYE, Paul. *Tradición y trayectoria de la literatura fantástica en el Río de la Plata*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1980.